

Perfum de mar m' arriba,
 perfum de cel en flor, de sol madur.
 Felicitat, què 'm vols?
 car és de tu la veu que sento en l' ànima.
 M' arribes, com tu sols,
 pel meu sentit exànime,
 dins l' airol transparent i dins la llum,
 dins el sò i el perfum.
 M' arribes i empresones tot mon ésser;
 i és ton poder qui encén el goig unànime
 i és el teu cant qui em breça.
 Però, digues: ¿On fóra
 la joia que en mon cor per tu s' eleva,
 sense aquesta esperança guaridora,
 sense el record de l' estimada meva?

F. Soldevila



Simulacro del sitio de San Felipe por los franceses, efectuado en Lyon en 1756

POCAS victorias han sido recibidas con entusiasmo tan grande como lo fué por los franceses la conseguida por el Mariscal Duque de Richelieu, en 1756, al arrebatarse del poder de los ingleses la isla de Menorca.

A las brillantísimas fiestas celebradas en París, tan pronto como se tuvo noticia de la conquista, siguieron las no menos espléndidas que Tolón, Marsella y Montpellier dedicaron al caudillo vencedor.

Lyon quiso también asociarse a las manifestaciones generales de júbilo. De como llevó a cabo un original espectáculo nos dá cuenta una curiosísima *Hoja Semanal* (N.º 36) que se

publicaba a la sazón en París bajo el título de *Annonces, Affiches, et Avis divers*, correspondiente al día 8 de Septiembre (Miércoles) del indicado año de 1756. (*)

En su Sección *Annonces et avis* lemos y traducimos:

«Por falta de cartas particulares que nos dieran noticia oportunamente de los Regocijos que tuvieron lugar en Lyon para celebrar la Conquista de Menorca, nuestros lectores se han visto privados hasta hoy de la reseña de tan hermosa Fiesta de la que acabamos de recibir la siguiente descripción:—El Domingo 1^o de Agosto (1756) el *Te-Deum* y el Salmo *Exandiat* fueron cantados solemnemente en la Iglesia Primada, a cuya función religiosa habían sido invitadas las Compañías que tienen costumbre de asistir a esta ceremonia. A la salida de la Iglesia el pueblo encontró en la Plaza de San Juan fuentes de vino que los Señores Condes de Lyon habían improvisado. El mismo día a las nueve de la noche se disparó sobre el Saone un castillo de fuegos de artificio cuya decoración correspondía al objeto de la alegría pública. Se había levantado en medio de las aguas, entre el Puente de Piedra y el del Arzobispado, y sobre seis grandes barcasas, una Isla rodeada de escarpados. En el centro de esta Isla se elevaba una fortaleza cuyo primer plano pentagonal, que media 60 pies de lado, encerraba en su recinto un Dodecágono regular. Los Bastiones, los Reductos, las Puertas, los Puentes levadizos, los Rastrillos, las Torres y las Troneras estaban representados sobre lienzo al rededor de una vasta armadura de madera con tanta inteligencia y con tanta verdad reproducidos que daban la sensación de la realidad a todas las personas versadas en la Arquitectura militar. La dirección de la pintura de este artefacto, que tenía más de 400 pies de perímetro, era debida al Sr. Morana, célebre Decorador, muy conocido en esta ciudad. Sobre una de las cortinas del Fuerte

(*) Consta de 4 páginas en 4.º; numeradas del 141 al 144, impresión a dos columnas. Este raro ejemplar ha sido adquirido recientemente por el Instituto General y Técnico de esta Ciudad.

se leían estas palabras de Ovidio: *Invia virtuti nulla est via* «Nada es inaccesible para el valor». Sobre otra cortina se había escrito este verso del poeta Lucano: *O malè vicinis hæc mænia condita Gallis!* «O que desgraciadamente estas murallas han sido construidas en la vecindad de los Franceses!». El disparo de los fuegos artificiales unido a las continuadas descargas de la artillería rodada, al estampido del cañón, a la explosión de las granadas y bombas daba perfectamente la idea de un sitio. La función terminó con el disparo de 500 cohetes. Los muelles de las dos riberas del Saone estuvieron iluminadas durante toda la noche. Esta fiesta había sido anunciada, durante la víspera anterior y el día, por salvas de morteretes.

El día 27 de Julio último una compañía de músicos, que forman, como se llama en Troyes, *le petit Concert*, con el objeto de celebrar la conquista del Fuerte de San Felipe, ejecutaron en esta ciudad un *Te-Deum* compuesto por Mr. Mouton, Maestro de Música de la Iglesia de San Esteban. El auditorio era numeroso y escogido. Este cántico fué precedido de una Sinfonía y seguido del *Guy de l'an neuf*, diversión muy conocida. Mlle. *le Rouge* acompañada por las dos músicas, Latina y Francesa, recibió los aplausos que siempre conquista por sus delicadas cadencias y por el buen gusto de su canto.»

F. H. S.



La lápida sepulcral de Ricardo Kane

UNA RECTIFICACIÓN



falta de monumentos auténticos, sobre los que poder sentar afirmaciones, muchas veces el historiador se ve obligado a fundamentar sus estudios en las obras escritas por los que le precedieron en la narración de los hechos.